EN EL RUZAFA

Estreno de «Alfonso el enterao»

«Alfonso el enterao» es un sainete de costumbres madrileñas con el que hacen sus primeras armas en el teatro dos jóvenes meritísimos.

Lorenzo Aguirre, el autor del libro, es un buen periodista y dibujante de «El Figaro», de Madrid.

Ha escrito con gran habilidad y conocimiento de la técnica teatral, sorprendente en un novel, este cuadro lleno de realismo.

«Alfonso el enterao» tiene escenas como casi todas las del primer cuadro y las primeras del último, muy bien observadas aquellas y graciosísimas estas otras. El segundo cuadro peca tal vez de largo y seguramente con algún corte acertado, podría formar un excelente conjunto con los otros dos cuadros. Tiene chistes muy ingeniosos que el público rió y aplaudió de buena gana.

José Terol es un muchacho de 16 años que se presenta en este sainete como un compositor capaz de mayores empresas. Todos los números musicales de la obra—y tiene bastantes—son fáciles, bonitos, juguetones. Se aplaudieron todos ellos y se repitieron algunos, destacándose un nocturno, muy teatral é intencionado, un chotis castizo del todo, un brioso dúo, un poutpourri de bailes—en los que se distinguió Garrigós—unos cuplés que cantó Paco Tomás y un coro muy alegre. En todos ellos había promesas de un excelente músico.

La interpretación estuvo acertada, distinguiéndose, como siempre, Paco Tomás, que dió todo su realce al papel de «Alfonso el enterao»; Patricio León, Fernández Chomón y Garrigós, que se destapó como un «tanguista» consumado. De ellas, la señorita Pérez y las señoras Ferrer y Del Campo, merecen especial mención.

Al final de los tres cuadros el público aplaudió con entusiasmo, como lo hizo en todos los números de música y cuando terminó la obra el autor del libreto fué reclamado varias veces en el escenario y obligado á hablar, pronunciando breves palabras de agradecimiento.—C. E.

(De El Pueblo de Valencia)

A.P.C.E.
SIG.: 1.2a/409
1.2a/